

§ XII.

San Agustín.

Introducción de la Orden en Michoacán.—Erección de la Provincia y sus progresos.—Verdadera época de la fundación del convento y templo de Valladolid, según testimonios irrecusables.—Retratos de agustinos distinguidos.—Reparaciones hechas al templo.—Estado actual del convento.—Recuerdos de una infamia.—Los asesinatos del 8 de Diciembre.

Los primeros agustinos que vinieron á la Nueva España fueron siete, y lo verificaron por el mes de Junio de 1533; pero la Orden no fué introducida en Michoacán, sino hasta 1537, por Fr. Juan de San Roman y Fr. Diego de Chavez. El primer convento que fundaron fué el de Tiripitío, donde Fr. Alonso de la Veracruz estableció una Universidad, ántes que la real cédula de 12 de Setiembre de 1551, creara la de Méjico. Esta se fundó en 1553.

La Provincia se erigió como tal en 1602: llegó á tener 42 conventos en el obispado: al tiempo de la disolución solo le quedaban seis.

El convento de Valladolid se fundó por el año de 1560 según el Dr. Romero, en lo cual parece que sufrió una equivocación, si se atiende á lo que dicen cronistas autorizados de aquellos tiempos.

Fr. Diego Basalenque en su Crónica de San Agustín, dice: «Más de diez años se pasaron los dos conventos solos, el de Tiripitío y el de Tacámbaro en esta Provincia de Michoacán, porque los ministros eran pocos, y se habían repartido por Guaxutla, Pánuco y tierra caliente. Al fin *hasta el año de 1550*, que fué el tercero del Provincialato de N. P. M. Fr. Alonso de la Veracruz, (fué electo Provincial en 1548) no se trató de fundar en esta Provincia, y cuando se trató fué *de golpe*; porque en este año (1550) se fundaron las casas más principales que hay en ella, como se verá en sus lugares, y *comenzaremos por la de Valladolid que casi corre parejas con la fundación de*

la ciudad.» Signe hablando de la fundacion de Valladolid en 1541.

Más adelante agrega: «Vivia todavía el Sr. Obispo Quiroga cuando el P. M. Veracruz salió por Provincial, (ya se dijo que fué electo en 1548) el cual como lo queria tanto . . . luego que se vieron le pidió mercedes para su religion en esta Provincia.... Halló en su señoría gran voluntad para todo y *comenzando por Valladolid* dióle de su parte licencia para que fundase»

En otra parte, despues de ocuparse de la division de pueblos entre franciscanos y agustinos, añade: «Hecha esta division, la Ciudad nos dió solar *linde con la plaza hácia el Sur*, cortando hasta el rio y nos señalaron otras tierras, en que despues nosotros fundamos dos pueblos para el servicio de la obra, que es Santa Catalina, y al Poniente otro de terrazgueros que se dice San Miguel.» (1)

«Comenzóse pues el edificio de *prestado* en el solar que hoy está, *frontero de la Ca-*

(1) Este último era conocido tambien con el nombre de Chicácuaro.

tedral, mirando al altar mayor y que en él tenemos tres ó cuatro casas, dejando para mayor comodidad las espaldas de la casa prestada, para edificar la de asiento y casi á un tiempo se comenzó lo perpétuo y lo de prestado, si bien esto como de tierra se acabó en breve. El otro edificio fué (construido debe entenderse) con mucha consideracion, así en la iglesia como en el convento.»

De esto resulta claramente: que al ser electo provincial Fr. Alonso de la Veracruz, (1548) se ocupó de la fundacion de acuerdo con el Sr. Quiroga, quien le dió licencia para que fundase, y que cuando se trató de la de Valladolid fué *de golpe*, lo que indica que no se dejó pasar mucho tiempo. Estas consideraciones nos indujeron desde un principio á creer, que el convento objeto de este párrafo, se fundó por 1550 y no en 1560 como lo dice el Sr. Romero.

Sin embargo, deseando confirmar esta creencia ocurrimos á otras fuentes. Beau-

mont (1) señala expresamente el año de 1550. El Padre Grijalva (2) dice tambien de una manera expresa, que Fr. Alonso de la Veracruz «*tomó casa en Valladolid, por otro nombre Guayángareo,*» en el repetido año de 1550. Además, el mismo historiador Basalenque, al hablar de Fr. Juan Bautista, dice (folio 451) que vino á la Provincia por el año de 1552 «*y llegó á la primera casa, que es Valladolid, donde se estaba haciendo la obra del nuevo convento; habia pocos frailes y por ayudarles se quedó allí algunos días.*» Estas autoridades irreconsables disipan, á nuestro juicio, toda duda.

Queda por indentificar el sitio cedido á los agustinos para la fundacion de su convento. La ciudad les dió solar linde con la plaza al Sur, y se construyeron, segun Basalenque, el edificio *de prestado* ó provisional y el *de asiento* ó definitivo, en un sitio *frontero* de la Catedral *mirando* al

(1) Crónica de San Francisco tom. V, p^{as}. 132 y 134.

(2) Crónica de la Orden de San Agustín, edicion de 1624, folio 77 v.

altar mayor. Hay en esto una confusion: el sitio linda con el Sur de la plaza, pero no está al frente de la catedral, sino casi á la espalda, supuesto que aquella ve al Norte. Ignoramos de lo que provenga y acaso podria explicarse solo, sabiendo cuál era la posicion de la Catedral y de la ciudad en 1644, en que escribió Basalenque: quisimos averiguarlo consultando á los cronistas Juan Diez de la Calle y Gil Gonzalez Dávila, que sospechamos tratan esta materia, pero no pudimos hallar sus obras en las bibliotecas públicas, por ser sumamente raras. En todo caso puede tenerse como seguro, que el convento actual es el mismo que se construyó desde un principio: así lo indican su sólida y costosa construccion y la circunstancia de que el perfeccionamiento de la obra duró mucho tiempo, pues todavía por los años de 1623 á 1626, se construyeron la sacristía, una capilla, un cuarto nuevo y otras cosas. (1)

La iglesia actual se comenzó en 1650,

(1) Basalenque, folio 183 v.

segun afirma el citado Dr. Romero. Creemos que en esto sufrió tambien una equivocacion. Cuando esta Provincia se dividió de la otra, (1) (en 1602) dice el veraz Basalenque, «estaba la iglesia en disposicion de echarle bóveda, con las oficinas necesarias y hecho un gran convento de veinte celdas, con tres dormitorios que abrazaban el claustro;» lo cual prueba hasta la evidencia que se comenzó ántes de 1650 y ántes tambien de 1602.

Posee este templo una imágen de la Virgen del Socorro, regalo hecho por Santo Tomás de Villanueva, siendo general de la Orden.

Tiene tambien varios retratos de agustinos notables. El de Fr. Alonso de la Veracruz fundador de la Universidad de Tlripitío, y despues de la de México, á quien más de una vez hemos mencionado.

El de Fr. Juan de Medina Rincon, prior

(1) El Rey acordó la division de la Provincia por real cédula de 31 de Enero de 1601. Se efectuó esa separacion en 1602, quedando la de Michoacan con el nombre de San Nicolas Tolentino y la de México con la denominacion de Jesus. Basalenque, folios 113 y 117.

del convento, provincial, y obispo de Michoacan cuando se trasladó la catedral de Pátzcuaro á Valladolid.

El de Fr. Juan Bautista, llamado el Apóstol de tierra caliente. Fué definidor, lector y refitolero del convento y uno de los primeros agustinos que vinieron. Murió el 20 de Diciembre de 1567: su cadáver lo tuvieron oculto, por temor de que los superiores de la Provincia quisieran trasladarlo á México: en 1628 inhumaron sus restos en la sacristía y en 1838 los trasladaron al presbiterio, donde hoy están con su retrato y esta inscripcion:

*Qui nomen moresque tuos Paecursor Jesu
Dum vixit retulit; conditur hoc tumulo.*

El de Fr. Agustin de Carvajal, prior del convento, obispo de Panamá y de Guamanga en el Perú.

Fr. Francisco Zamudio, prior tambien del convento y obispo de Cáceres en las islas Filipinas.

Por último, el de Fr. Diego Basalenque prior y provincial, de quien tanto nos he-

mos ocupado. Fué notable por su virtud y sabiduría: muy versado en las lenguas hebrea, griega, latina, toscana, mexicana, tarasca, y pirinda. Murió en Charo el 12 de Diciembre de 1651. Los restos se encuentran en el presbiterio, con su retrato y la siguiente inscripcion:

*Ille Basalenque hic jacet,
Qui varis linguis locutus,
Scriptis loquitur mutus,
Et docens est, quamvis tacet.*

El templo fué reparado en 1838 por el padre Perea. El convento está abandonado y destruyéndose, sin que se le haya destinado, que sepamos, á ningun objeto de interes público.

Trae á la memoria este edificio, el recuerdo de una traicion infame. Aquí estuvieron presos á consecuencia del levantamiento del Gobernador Salgado, verificado en Marzo de 1830, los presuntos reos políticos José M. Mendez, Gregorio Mier, Cristóbal Cortés, José M. Cisneros y Francisco Godines. Para salvarlos, se movieron inútilmente todos los resortes de la amis-

dad y de la justicia. El subteniente del 4º batallon de línea Trinidad Rios, encargado de su custodia, les ofreció facilitarles la fuga mediante 800 pesos que recibió. Así combinadas las cosas, á las doce de la noche del 7 de Diciembre del citado año, comenzaron á salir los presos uno á uno por los rumbos convenidos, auxiliados por sus amigos D. Ruperto y D. Andrés Castañeda, D. Ignacio Ortiz, D. Antonio Mier y D. Manuel Focerrada, quienes los esperaban en las calles contiguas.

El malvado Rios obraba de acuerdo con el conandante militar Otero, cometiendo la más infame de las traiciones. Otero apostó personalmente las patrullas que debian aprehender á los prófugos y á sus amigos, que los esperaban. Todos cayeron en la red siendo víctimas de la perfidia de un iufame.

Al amanecer el dia siguiente, los habitantes de la ciudad se sorprendieron con los preparativos de una ejecucion: era la de los arrestados mevamente, en union de los que imaginaron salvarse.

Sin proceso y sin fórmulas de ninguna

clase fueron pasados por las armas, á las diez de la mañana del día 8 de Diciembre de 1830, á un costado de la Catedral. Solo se salvó Focerrada por haberse fingido loco.

Recayó el cargo de estos asesinatos, sobre los crueles é hipócritas ministros de Bustamante, Alaman y Facio.

§ XIII.

La Compañía.

Principio del establecimiento de la Compañía de Jesus en Valladolid.—Lo que fueron el templo y el colegio.—Edificación de la primera iglesia.—Cuantiosos donativos hechos á la Compañía.—Fecha en que se colocó la primera piedra del templo y colegio actuales.—Solución de una duda.—Expulsión de los Jesuitas.—Ligera descripción del colegio.—Objetos á que se ha destinado en diversas épocas.—Recuerdos históricos.—El jardín del atrio.—Un monumento

Por el año de 1580 en que se trasladó la catedral, la Compañía de Jesus establecida ya en Pátzcuaro, trató de implantar su institución en la ciudad de Valladolid, habiendo sido enviados los PP. Juan Sanchez y Pedro Gutierrez, para que fundaran un colegio con su templo correspondiente.

Se hospedaron, dice el historiador Alegre, en una casa ruinosa que todos habian despreciado, pero como el P. Sanchez era

perito en arquitectura, la aseguró lo mejor que pudo para habitarla. De un establo y una pieza que le añadió formó una pequeña y humilde iglesia. Dos de los regidores se encargaron de juntar algunas limosnas para el colegio, entre los vecinos; pero estos eran tan pocos, que apenas llegaban á cuarenta, todos pobres; sin embargo, dieron para la obra algunas deudas aunque pocas se cobraron.

A los ocho días, los mismos regidores entregaron al Padre superior las escrituras del sitio para la fundacion y la pequeñísima suma de diez pesos tres reales.

El obispo Medina Rincon, entre las muchas limosnas que daba á la ciudad, no olvidó de los jesuitas. Los agustinos y franciscanos se encargaron de remitiles cada semana, los alimentos y todo lo preciso para el culto; en cuya costumbre perseveraron todo el tiempo que la casa destituida de fondos, no podia sostenese por sí misma. Tales fueron los principios de esta fundacion.

Un año pasaron sin más renta que la li-

mosna de los agustinos y franciscanos y lo poco que por otra parte podian adquirir. Informado el virey D. Martin Enriquez de tales necesidades, mandó que se les dieran mil pesos anuales. Con estos recursos se comenzó á edificar casa con una pequeña iglesia, á la que se agregó despues una amplia huerta.

El Colegio de Valladolid, cuyas necesidades se habian remediado con la donacion del virey, acabó de ponerse en mejor situacion con el liberal donativo que le hizo D. Rodrigo Vazquez, de una estancia con 30,000 cabezas de ganado menor, lo que unido á otras fincas que ya poseian, fué suficiente para que la institucion tuviera algun desahogo. Ademas se dispuso por órden del Padre general, que un donativo de 8.000 pesos que daba el cabildo eclesiástico, se distribuyera entre las casas de Pátzcuaro y Valladolid.

Por este tiempo la última habia llegado á adquirir cierta importancia, al grado de quedar á ella subalternada la de Pátzcu-

ro, como lo estuvo hasta 1589 en que se dispuso otra cosa.

Con posterioridad los recursos pecuniaros tuvieron mayor aumento. D. Luis Rodriguez donó al colegio una hacienda con 4,000 cabezas de ganado menor. El obispo D. Fr. Domingo de Ulloa, 3,000 pesos. El Br. Lic. D. Roque Rodriguez Torrez, beneficiado de Purúandiro y secretario del obispo Ramirez de Prado, le hizo donacion de 30,000 pesos, por escritura de 17 de Abril de 1660.

Habia llegado la época de dar principio á la obra cuya construccion admiramos y que admirarán todavía muchas generaciones. Estaba acumulada una gran cantidad de materiales y trazado el plan de un suntuoso edificio, que se calculaba costaria 100,000 pesos. El Lic. Rodriguez, con aprobacion del Padre Antonio Diaz, superior entónces de la casa, invitó á lo más selecto de la ciudad para la colocacion solemne de la primera piedra, cuyo acto tuvo lugar el 2 de Diciembre de 1660, víspera de San

Francisco Javier, con asistencia del obispo D. Fr. Márcos Ramirez de Prado.

La obra se continuó con empeño, quedando echados los cimientos en pocos meses. Sobrevino despues la muerte de Rodriguez Torrez acaecida el 19 de Julio de 1661 y esta circunstancia produjo la interrupcion temporal de la obra, que despues se prosiguió con más fervor. Nombrado ejecutor testamentario del Lic. Rodriguez el Sr. Ramirez de Prado, otorgó éste nueva escritura el 24 de Julio de 1661, en que ratificó la anterior y se obligó á dar 3,000 pesos anuales, hasta completar la cantidad donada; comprometiéndose igualmente á suplir de su peculio lo que faltase, si no bastaban los bienes del difunto.

Deseando encontrar en el mismo edificio, algo que corroborara las noticias adquiridas respecto á la época de su construccion, hallamos esta fecha:

«Anno de 1582»

inscrita al frente de la torre, que aislada

del templo, está en el ángulo Sureste del Colegio. Es preciso advertir, que por estar las cifras algo confusas, hicimos uso del anteojo, mediante cuyo instrumento descubrimos las indicadas.

Esta inscripcion, léjos de dar alguna luz, crea dificultades porque no pudo concluirse en 1582 un edificio que se comenzó en 1661. Si aquella fuera «1682» cabria explicacion, porque á pesar de la gran magnitud de la obra, trabajando con actividad bien pudo terminarse en ventiu años. Puede sin embargo ser aceptable la siguiente solucion. Ya dijimos que un año despues (1581) de la llegada de los Padres fundadores, con los auxilios del virey Enriquez se comenzó á edificar casa, con una *pequeña iglesia*, á la que se agregó despues una *huerta*, segun lo refiere el P. jesuita Alegre. Pues bien, en nuestro concepto es de conjeturarse con algun fundamento, que esa iglesia, concluida acaso en 1582, desapareció, dejándose únicamente en pié y aislada la torre, para incorporarla al edificio del colegio como lo está actualmente, segun dejamos dicho. De

suponerse es tambien, que en la huerta se edificó el citado colegio, y que no siendo obstáculo ni defecto notable para esta construccion la torre, por quedar en un ángulo, solo se destruyó el cuerpo de la iglesia primitiva.

Duró establecida la Compañía de Jesus en Valladolid, hasta que Carlos III decretó su expulsion, la cual se llevó á efecto en todas partes, á la misma hora y en el mismo dia, el 25 de Junio de 1767.

El edificio, ó sea el colegio que nos ocupa, es sin contradiccion, uno de los mejores que posee la ciudad. Es de construccion sumamente sólida, todo de sillería, con sus alturas coronadas por grandes almenas: las piezas bajas son todas de bóveda: el patio es un cuadrado de cuarenta varas tres cuartas por lado, y lo rodean cuatro espaciosos corredores, con siete arcos cada uno: los corredores del piso alto, están cerrados por un muro, con veintiocho ventanas. Esto constituye sin duda un grave defecto artístico, que deja á la vista muy desagradablemente impresionada. La es-

calera y la gran cúpula colocada sobre ella, son verdaderamente notables, tanto que merecieron una mención especial del ilustre Barón de Humboldt.

Después de la expulsión de los jesuitas, se ha destinado este local á diversos objetos. Fué colegio clerical por muchos años. Después de la independencia, el gobierno destinó los bajos á salón de sesiones del Congreso y á despacho del tribunal de justicia, hasta 1854. Desde este año hasta 1858 volvió á ser clerical. Durante el imperio fué depósito de parque y municiones. En Marzo de 1869 se trasladó á él el colegio de San Nicolás, habiendo estado establecido allí hasta el 21 de Mayo del año pasado de 82, en que se trasladó á su local propio. Por último, se destinó á escuela de artes y correccional, en virtud de acuerdo del gobierno dado á fines de 1881, y confirmado más tarde por la legislatura.

Hay, por lo que ve á este edificio, dos circunstancias que merecen recordarse. En él estuvieron presos los 85 españoles sacri-

ficados en los cerros de la Batea y Molcajete, á tres leguas de la ciudad, en los días 13 y 18 de Noviembre de 1810.

Fué el teatro también del llamado motín del «Anglo,» verificado el 28 de Noviembre del año citado. Sabido es, porque así lo refiere la historia, que aquí quedaron presos 170 españoles: el populacho, capitaneado por un herrero llamado Tomás, y conocido con el apodo de *Anglo-americano*, asaltó el colegio con el fin de asesinar á los presos: la multitud logró romper la puerta y penetrar al edificio: el Padre Lujano luchando en el patio con aquella muchedumbre furiosa, pretendió en vano apaciguarla, y todos habrían sido víctimas del desenfreno de la turba, si no se ocurrió á un ardid religioso que produjo los resultados apetecidos.

El jardín que se ve en el átrio del templo, fué plantado durante la administración transitoria del Sr. general Manuel González: mejora que contribuyó mucho á su embellecimiento, haciendo desaparecer la tapia que le daba un feo aspecto.

Se construyó en él una fuente con un pequeño monumento, donde se leen las siguientes inscripciones:

*Erigido en Junio de 1877, bajo el
gobierno provisional del General de Division
Manuel Gonzalez.*

—
Puebla, 5 de Mayo de 1862.

—
Miahuatlan, 3 de Octubre de 1866.

—
México, 21 de Junio de 1867.

§ XIV.

El Cármen.

Establecimiento de la Orden en Michoacan.—Fundacion del convento de Valladolid.—Número de Piores que tuvo hasta su extincion.—Trasformaciones que ha sufrido.—El templo.—Pinturas.

La Orden religiosa del Cármen se estableció en Michoacan el año de 1593, por Fr. Pedro de San Hilarion, y al tiempo de su extincion en virtud de las leyes de Reforma, contaba con tres conventos en las ciudades de Morelia, Celaya y Salvatierra.

El convento de Valladolid se fundó el referido año de 1593, previas las licencias respectivas que concedió el virey D. Luis de Velasco, y el obispo D. Fr. Alonso Guerra. El 11 de Setiembre del repetido año, el introductor de la Orden Fr. Pedro de San

Hilarion, tomó posesion del sitio, en el que habia una ermita ó capilla dedicada á la Virgen de la Soledad, que sirvió algun tiempo de iglesia á los religiosos. Esa capilla se convirtió más tarde en el templo espacioso que aun existe, el cual se estrenó el 31 de Octubre de 1596. Subsistió casi en el mismo estado muchos años, hasta 1839, en que fué renovado con magnificencia y buen gusto, por el prior Fr. Manuel del Corazon de Jesus.

Este convento sirvió de colegio de teología moral desde principios del siglo XVII, hasta mediados del XVIII.

Tuvo desde su fundacion hasta la supresion de los regulares, 103 priores, habiendo sido el primero Fr. Pedro de San Hilarion.

Fr. Benito de Santa Teresa, uno de los religiosos más notables de esta última época por su talento é instruccion, reedificó en 1855 el local de la biblioteca que poseia el convento. En él se reunian frecuentemente los Sres. Lics. Rafael Carrillo, Justo Men-

doza, Juan Movellan y el referido Fr. Benito, con el objeto de estudiar literatura. El mérito reconocido de los tres primeros, hace presumir el del último, supuesto que lo asociaban á sus tareas literarias.

El convento y su extensa huerta han sufrido una trasformacion completa. Antes constituian una sola manzana y hoy forman tres, divididas por las dos calles nuevas que se abrieron por los años de 1859 y 60. El convento, en la parte que no pertenece á la iglesia, es ahora el cuartel del primer cuerpo de caballería del Estado.

El templo es amplio y está siempre aseado: los actos del culto tienen en él cierta suntuosidad y esplendor, debidas al buen gusto del Sr. Lic. Estéban Mendez, quien de ordinario toma en ellos un participio muy directo. El cementerio tiene un bonito jardin, conservado con esmero por el mismo Sr. Mendez.

En materia de pinturas posee esta iglesia las siguientes: un retrato del obispo D. Juan de Palafox y Mendoza, por Cabrera;

un cuadro de la Asuncion, por Rizzi; y los de Santa Teresa, Santa Gertrúdis y varios de la Virgen, por Juan y Nicolás Juárez. Para juzgar del mérito de estas obras, basta mencionar á sus autores.

§ XV.

San Juan de Dios.

Fundación del convento.—Este edificio fué ántes Palacio del obispo Ortega Montañez.—Motivo por que se convirtió en hospital.—Trasformaciones que ha sufrido.

El convento de San Juan de Dios se fundó á fines del siglo XVI. El edificio conocido con este nombre, fué en otro tiempo palacio del obispo D. Juan Ortega Montañez. Parece que el lujo con que estaba montado, cuadraba poco con la humildad y pobreza predicadas por los ministros de Jesucristo, y esto dió lugar á censuras y murmuraciones.

Apercibido el Sr. Montañez de esas críticas, para acallarlas y dar á la vez una prueba de su poco apego á los intereses

mundanos, cedió su palacio para la fundación en él de un hospital. Con tal motivo, los religiosos de San Juan de Dios se trasladaron á este local el año de 1700.

Conforme á la voluntad del donante, se estableció allí un hospital servido por los jaaninos; se sostenian en él hasta cien enfermos de ambos sexos, con el fondo de diezmos. Extinguida la Orden, el cabildo eclesiástico nombraba un administrador que dirigia la parte económica del hospital: despues se quitó toda ingerencia al clero, quedando el establecimiento bajo la inspeccion del gobierno civil.

Nos abstenemos de más detalles acerca de este hospital, porque nos reservamos hablar de él, cuando en la seccion respectiva tratemos de los establecimientos de beneficencia.

El edificio que fué convento de San Juan de Dios, pasó á ser de propiedad particular en virtud de las leyes de Reforma. Su dueño el Sr. Backausen, estableció en él una fundicion de hierro y un molino de va-

por que se incendió hace pocos años. Actualmente se está trasformando en un hotel, que segun sabemos llevará el nombre de «Ocampo», y se abrirá al público al inaugurarse el ferrocarril.